

Concierto | 14

Orquesta Sinfónica de Navarra
Nafarroako Orkestra Sinfonikoa

Orfeón Pamplonés

Manuel Hernández-Silva, director

MAIATZA 30, 31 MAYO 2019 / 20H
PAMPLONA, AUDITORIO BALUARTE

Construyendo/Eraikitzen

TEMPORADA DE ABONO
ABONU DENBORALDIA

18~19

osn
ORQUESTA SINFÓNICA DE NAVARRA
PABLO SARASATE



FUNDACION
BALUARTE
FUNDAZIOA

Colores Koloreak

ORQUESTA SINFÓNICA
DE NAVARRA/
NAFARROAKO
ORKESTRA SINFONIKOA



IKER SPOZIO

Manuel Hernández-Silva
Director titular y artístico
Zuzendari titularra eta artistikoa

TEMPORADA DE ABONO/
ABONU DENBORALDIA

19|20

osn
ORQUESTA SINFÓNICA DE NAVARRA
PABLO SARASATE

F FUNDACION
BALUARTE
FUNDAZIOA

Orquesta Sinfónica de Navarra Orfeón Pamplonés

Director: **Manuel Hernández-Silva**

Dirección del coro

Mari Paz Arizkun

Primera Parte

Johannes Brahms (1833-1897)

Obertura para un festival académico,
opus 80 [10 min]

Johannes Brahms

Waldesnacht opus 62 núm. 3,
para coro a capella [6 min]

Johannes Brahms

Schicksalslied, opus 54, para coro
y orquesta [18 min]

Segunda Parte

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Sinfonía núm. 5, en Do menor,
opus 67 [31 min]

I. Allegro con brio

II. Andante con moto

III. Allegro

IV. Allegro

Maiatza 30, 31 Mayo 2019 / 20h
Pamplona, Auditorio Baluarte

Notas al programa

MAR GARCÍA

Pocas obras han marcado el camino de la composición musical como lo hizo la Quinta Sinfonía de L. V. Beethoven (1770-1827). Varias generaciones de compositores sintieron la magnitud de esta partitura universal, generada a partir de cuatro notas, sol – sol – sol – mi bemol, el *Destino que llama a la puerta*, motivo que viaja a través de caminos vitales y profundos, melódicos, rítmicos, armónicos, a través de contrapuntos y de momentos más ligeros, como sucede en la vida misma. Uno de los mayores fans de la Quinta fue Robert Schumann (1810-1856), mentor del que se convirtió en el heredero natural de Beethoven, Johannes Brahms (1833-1897). En uno de los numerosos textos que trataron de la genialidad del maestro de Bonn, escribió sobre la Quinta: “esta sinfonía ejerce invariablemente su poder sobre los hombres de todas las edades como esos grandes fenómenos de la naturaleza... Esta sinfonía, también, se escuchará en los siglos futuros, más aún, mientras existan la música y el mundo”. Desde luego, acertó, porque puede que no exista ser humano que en el momento presente no se sienta sobrecogido con la belleza directa y auténtica de esta impresionante partitura.

Terminada en 1808, la Quinta, de carácter dramático, siguió el camino trazado por Beethoven en la “Eroica”, según Plantinga por sus “tormentos crescendos y los ecos de la música de la Revolución Francesa”. Con respecto a la relación entre las dos sinfonías, Jean y Brigitte Massin apuntan en su célebre biografía de Beethoven

que un apunte para el comienzo de la Quinta apareció en los cuadernos de 1803 mezclado con los borradores de la “Eroica”. Así pues, Beethoven comenzó a pensar en la emblemática Sinfonía nº 5 en Do menor años antes de terminarla, y la comenzó en serio hacia 1805, casi a la vez que la Sexta, “Pastoral”. De hecho, Beethoven presentó al público vienés las dos sinfonías, Quinta y Sexta en el mismo concierto, celebrado el 22 de diciembre de 1808 en el Theater an der Wien, y en un principio, el orden de numeración fue el inverso al que se utiliza en la actualidad (la Sexta fue la Quinta y viceversa).

Ejemplo de construcción musical fuera de lo común hasta entonces, la obra está edificada sobre el mencionado tema del *Destino, bajo su dominio*, como dicen J. y B. Massin. Aquella idea de desarrollar toda una forma de sonata a partir de un motivo generador que el principal maestro de Beethoven, Joseph Haydn, padre de la sinfonía, elaboró, en su más transparente Clasicismo, encontró en su discípulo la genialidad en la manera como se construye una obra brillante y cíclica, con un sentido literario y absolutamente abstracto al mismo tiempo. Uno de los primeros en darse cuenta de todo esto fue E. T. A. Hoffmann, que en unos artículos firmados en junio de 1810 en el *Allgemeine Musikalische Zeitung* escribió: “Beethoven ha conservado la continuidad ordinaria de los movimientos en la sinfonía; parecen estar fantásticamente encadenados y el conjunto resuena como una rapsodia genial”.



Ludwig van Beethoven.

A lo largo del siglo XIX, fueron muchos los que consideraron la Quinta de Beethoven como una obra colosal, que expresaba, como escribió Hoffmann, “el dolor del infinito deseo en el que desaparece cualquier placer surgido en notas de alborozo”. Mendelssohn la ejecutó ante Goethe veinte años después y éste la calificó como grandiosa y “una locura total”; Schumann la describió como “uno de esos fenómenos de la naturaleza que nos llenan siempre de temor y de asombro”. Este Schumann

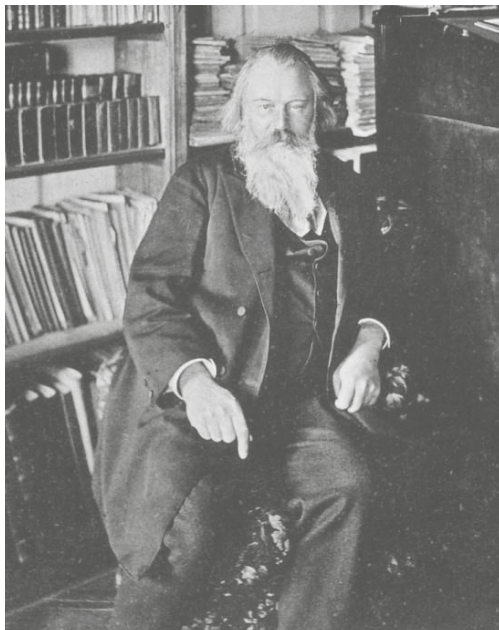
que idolatraba a Beethoven fue quien más influyó en el mejor de los sucesores del genio de Bonn, Johannes Brahms, su continuador durante el Romanticismo, otro gran gigante de la música. Desde muy joven, Brahms desarrolló un lenguaje musical abstracto pero expresivo, de texturas profundamente densas y desarrollos temáticos complejos y repletos de transformaciones que absolutamente siempre tienen un sentido, un interés, algo que, a pesar de sus diferencias, compartía con F. Liszt, también heredero de Beethoven en este aspecto.

Romántico en el aspecto, romántico en el concepto de su música, romántico en su forma de vida, Brahms se zambulló en las profundidades de la música germana, interesándose por los orígenes, por la música más antigua y su esencia, por la música vocal, la que más directamente nos llega a todos. Durante los años en que ocupó los cargos de director musical de Detmold y Hamburgo, conoció los entresijos de la polifonía clásica, estudió a Bach, se interesó por la música religiosa y la canción popular. Después, como director de la Wiener Singakademie (1863-64) y más tarde, ya en su época de madurez, como director de conciertos corales e instrumentales de la Gesellschaft der Musikfreunde [Sociedad de Amigos de la Música], también en Viena, hizo todo lo posible por mantener viva la memoria de Bach, Mozart, Beethoven y Schubert.

Entre las décadas de 1860 y 1870, Brahms compuso numerosas partituras para coro a *capella* y para coro y orquesta. Aunque la más célebre de

estas fue el *Réquiem Alemán*, todas son dignas de ser admiradas y disfrutadas, muestran un refinamiento y una belleza que ennoblecen los poemas o textos en los que se basaron. *Schicksalslied* op. 54, retoma el tema del destino (ligero recuerdo de la Quinta en el ritmo de timbales del tema inicial) y se acerca en estilo al *Réquiem Alemán*. Apacible y misteriosa, espiritual ante todo, dramática en otros momentos, Brahms siguió en esta obra la estela de Bach al representar el carácter de cada frase y de cada palabra con la armonía, el ritmo y el contrapunto, integrando genialmente coro y orquesta. En 1874, Brahms compuso una joya del canto a capella, *Waldesnacht* [Noche de los bosques], música de carácter íntimo aunque sea interpretada por todo un coro, que expresa exquisitamente la sugerente belleza del poema de Paul Heyse, con la inspiración en la naturaleza y la transparente sencillez de las líneas vocales.

Obra de madurez, no tan profunda en intención como las partituras vocales de este concierto, la “Obertura para un festival académico” op. 80 fue compuesta por Brahms en 1880 para agradecer el haber sido nombrado doctor *Honoris causa* a la Facultad de Filosofía de la Universidad de Breslau. Como un divertimento clásico, con carácter festivo, Brahms encadena diversos temas inspirados en canciones estudiantiles para finalizar brillantemente con la solemnidad de la cita del *Gaudeamus igitur*.



Johannes Brahms.

Programari buruzko oharrak

MARGARCÍA

Lan gutxik markatu dute L. V. Beethovenen (1770-1827) Bosgarren Sinfoniak bezainbeste musika konposatzeko bidea. Izan ere, hainbat konpositore belaunaldik musika-lan unibertsal haren handitasuna sentitu zuten beren baitan. Lau notatetik abiatutako lana da (sol – sol – sol – mi bemol), “atera jotzen duen patua”, eta motibo horrek aurrera egiten du bide bizigarri eta sakonetan barrena, bide melodiko, erritmiko eta harmonikoetan zehar, kontrapuntuen nahiz une arinagoen artean, bizitzan bertan gertatzen den bezala. Bosgarrenaren jarraitzaile handienetakoa bat Robert Schumann (1810-1856) izan zen, eta Schumann Beethovenen oinordeko naturala izanen zenaren mentorea izan zen, Johannes Brahmsen (1833-1897) mentorea, hain zuzen. Hauxe idatzi zuen Bosgarrenaz Bonngo maisuaren jenialtasuna aztertutako testu ugarietako batean: “sinfonia honek adin guztietako gizonengan pausatzen du bere indarra, naturako fenomeno handi horiek bezala... Sinfonia hau, halaber, etorkizuneko mendeetan entzun da; are gehiago, musika eta mundua existitzen diren bitartean”. Zalantzarik gabe, asmatu egin zuen, ez baita beharbada gaur egun izanen gizakirik partitura izugarri horri zuzenean darion benetako edertasunak hunkitu ez duenik.

1808an azkendua, Bosgarrena (izaera dramatiko duena) Beethovenek “Eroica” sinfonian urratutako bideari jarraitu zitzaion, Plantingak dioenez, “bere crescendo ekaiztuengatik eta Frantziako Iraultzaren musikaren oihartzunengatik”. Bi sinfonien arteko loturari dagokionez, Jean eta Brigitte Mas-

sinek Beethovenez egindako biografia ospetsuan idatzia dute Bosgarrenaren hasierarako ohar bat 1803ko koadernoetan agertu zela “Eroica” lanaren zirriborroen artean nahasita. Beraz, bukatu baino urte batzuk lehenago hasi zen Beethoven pentasatzen Do minorreko 5. Sinfonia adierazgarrian. Zehazki, 1805ean hasi zen lana benetan ontzen, ia Seigarrenari ere (Pastorala) ekin zionean. Izan ere, Beethovenek bi sinfoniak batera aurkeztu zituen Vienako publikoaren aurrean kontzertu berean, hau da, Bosgarrena eta Seigarrena. Emanaldia 1808ko abenduaren 22an egin zen Theater an der Wien antzokian, eta hasiera batean, zenbakien hurrenkera egun erabiltzen denaren kontrakoa izan zen (hau da, Seigarrena Bosgarrena izan zen, eta alderantziz).

Lanak ohi ez bezalako eraikuntza musikala erakutsi zuen garai hartarako, eta “Patua”, bere mendean gaia dauka oinarri, J. eta B. Massinek esan duten bezala. Sonata forma bat motibo eragile batetik abiatuta garatzeko ideia hura Beethovenen maisu nagusiak –Joseph Haydn (sinfoniaren aitak)– ondu zuen bere Klasizismorik gardenenean. Bada, dizipuluak –Beethovenek– ideia hura jenialtasunez garatu, eta lan bikain eta zikliko bat eraiki zuen, aldi berean zentzu literarioa eta erabat abstraktua emanda. Horretaz guztiaz ohartu zen lehenetarikoa Hoffmann izan zen. Hara zer idatzi zuen 1810eko ekainean, *Allgemeine Musikalische Zeitung* egunkariko artikulua batzuetan: “Beethovenek mugimenduen ohiko jarraipena mantendu du sinfonian; badi-



Ludwig van Beethoven.

rudi mugimenduak ederki daudela kateatuak, eta bere osotasunean, multzoak rapsodia jenialaren antzeko oihartzuna dauka”.

XIX. mendean barrena, askok Beethovenen Bosgarrena lan kolosaltzat jo zuten. Hoffmannek idatzi bezala, lanak hauxe adierazten zuen: “desio infinituaren mina, zeinean bozkariozko notetan sortutako plazer oro desagertzen baita”. Handik hogeitaz urtera, Mendelssohnek Goetheren aurrean eman zuen, eta Goethek ikaragarria iritzi zion, “erabateko eromena”; Schumannek, berriz, hauxe esan zuen: “beti beldurrez eta harriduraz betetzen gaituzten izadiko fenomeno horietako bat bezalakoa da”. Schumannek Beethoven miresten zuen, eta Schumann bera izan zen Bonngo jenioaren oi-

nordekorik onenarengan eraginik handiena izan zuena, Johannes Brahmsengan alegia, musikaren erraldoia ere, eta haren jarraitzailea Erromantizismoan. Gazte gaztetatik, Brahmsk hizkuntza musikal abstraktua baina adierazkorra garatu zuen; badira testura arras trinkoak, gai garapen konplexuak, beti zentzu bat edo interes bat duten eraldakuntzaz beterikoak. Gainera, desberdintasunak desberdintasun, hori halaber F. Lisztek inpartekatzen zuen, Liszt ere alde horretatik Beethovenen oinordekoa izan baitzen.

Erromantikoa itxuraz, erromantikoa bere musikaren kontzeptuan, erromantikoa bere bizimoldean, Brahms musika germaniarraren sakotasunean murgildu zen, eta haren jatorrietan pausatu

zuen begirada, bai eta musikarik zaharrenean eta haren funtsean ere, hau da, ahots-musikan, zuzen-zuzenean guztiongan barneratzen zaigun musika baita. Detmold eta Hanburgoko musika zuzendari karguak bete zituen urteetan, polifonia klasikoaren hasi-masiak ezagutu, Bach aztertu, eta musika erlijiosoaz eta herri kantuz interesatu zen. Gero, Wiener Singakademiek zuzendaria izan zelarik (1863-64), eta geroago, helduaroan, Vienako Gesellschaft der Musikfreunde edo Musikaren Adiskideen Elkartearen kontzertu koralean eta instrumentalen zuzendari lanetan, ahal izan zuen guztia egin zuen Bach, Mozart, Beethoven eta Schuberten gaineko oroitzapen biziari eusteko.

1860ko eta 1870eko hamarkaden artean, Brahmsk partitura aunitz ondu zituen bai *a capella* korurako, bai koru eta orkestrarako. Ospetsuena “Requiem Alemana” izan bazen ere, denak dira miresgarriak eta gozagarriak, eta haien fintasunak nahiz edertasunak nobletu egiten dituzte haien oinarrian dauden olerkiak eta testuak. “Schicksalslied” op. 54 lanak patuaren gaia ere jorratzen du (Bosgarrenaren oroitzapen arin bat dago hasierako gaiaren tinbalen erritmoan) eta, estiloari dagokionez, “Requiem Alemana” lanera hurbiltzen da. Atsegina eta misteriotsua, espirituala oroz gain, dramatikoa beste zenbait unetan, Brahms lan honetan Bachen lorratzari jarraitu zitzaion, harmonia, erritmoa eta kontrapuntua erabili baitzituen esaldi bakoitzaren eta hitz bakoitzaren izaera adierazteko, aldi berean korua eta orkestra maisuki uztartuta. 1874an, Bra-

hmsek *a capella* kantua bitxi bat ondu zuen “Waldesnacht” [Oihanetako gaua]; musika intimoa da, koru batek ematen badu ere, eta bikain baino bikainago adierazten du Paul Heyseren olerkiari darion edertasun iradokitzailea, betiere naturan inspiraturik, eta ahots-lerroen soiltasun gardenaren dardara.

Helduaroan lana da, eta asmoz ez da kontzertu honetako ahots-partiturak bezain sakona. Bada, “Jaialdi akademiko baterako obertura” op. 80 lana Brahmsk 1880an konposatu zuen, Breslauko Unibertsitateko Filosofia Fakultateko *Honoris causa* doktorea izendatu zutela eskertzeko. Jai giroko dibertimendu klasiko baten antzera, Brahmsk ikasle abestietan inspiraturik dauden hainbat gai ehuntzen ditu, “Gaudeamus igitur” abestiaren solemnitateraren bidez bukatzeko.



Manuel Hernández-Silva

DIRECTOR TITULAR Y ARTÍSTICO

Se graduó en el conservatorio superior de Viena con matrícula de honor en la cátedra de los profesores Reinhard Schwarz y Georg Mark. En el año de su diplomatura ganó el concurso de dirección Forum Jünger Künstler convocado por la Orquesta de Cámara de Viena, dirigiendo a esta formación en la Konzerthaus de la capital austríaca.

Ha dirigido en grandes festivales internacionales y es un habitual invitado de orquestas españolas y extranjeras. Ha sido director titular de la Orquesta de Córdoba y director principal invitado de la orquesta Simón Bolívar de Caracas, con la que trabajó intensamente durante más de cinco años, y director musical de la Orquesta Joven de Andalucía. Actualmente es director titular y artístico de las orquestas Filarmónica de Málaga y Sinfónica de Navarra.

El maestro Hernández-Silva desarrolla una intensa actividad docente, impartiendo cursos internacionales de dirección e interpretación, así como numerosas conferencias. Todo ello le ha valido el reconocimiento de los músicos con los que ha trabajado, el del público y el de la crítica especializada.

Ha actuado como director invitado con orquestas como Wiener Symphoniker, WDR Rundfunkorchester, Rheinische Philharmonie, Wuppertal

Symphony, Israel Symphony, Prague Radio Symphony, Janacek Philharmonic, Nord Czech Philharmonic, Olomouc Philharmonic, Biel Symphony Orchestra, Mulhouse Symphony, Tucson Symphony, Seoul Philharmonic, Bohuslav Martinů Philharmonic, Hradec Králové Philharmonic, Sinfónica Nacional de México, Sinfónica de Puerto Rico, Filarmónica de Buenos Aires, Sinfónica Nacional de Chile, Sinfónica de Venezuela, Sinfónica de Caracas u Orquesta Simón Bolívar.

En España ha dirigido a Real Filharmonía de Galicia, Oviedo Filarmónica, Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias, Orquesta Sinfónica de Bilbao, Orquesta Sinfónica de Euskadi, Orquesta Sinfónica de Navarra, Orquesta Sinfónica de Barcelona i Nacional de Catalunya, Orquesta Sinfónica del Vallés, Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia, Orquesta Ciudad de Granada, Orquesta de Córdoba, Orquesta Filarmónica de Málaga, Orquesta de Extremadura, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orquesta Sinfónica de RTVE, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta Nacional de España, Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Orquesta Sinfónica de Tenerife y Orquesta Sinfónica de les Illes Balears.

Orfeón Pamplonés

El Orfeón Pamplonés es uno de los grandes coros sinfónicos de la actualidad, y uno de los más prestigiosos. Ha vivido en esta última década un proceso de internacionalización que le ha llevado a los grandes escenarios de países como México, Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Rusia, además de participar en algunos de los más reputados festivales sinfónicos internacionales.

A lo largo de esta temporada, el Orfeón ha actuado en Valencia, interpretando la Segunda Sinfonía de Mahler en un homenaje a Montserrat Caballé, en el Auditorio Nacional de Madrid, con la obra *Catulli Carmina* de Carl Orff, y ha interpretado la *Condenación de Fausto*, de Berlioz, dentro de la programación de Baluarte, junto a la orquesta del Teatro Mariinsky de San Petersburgo y Valéry Gergiev. Con esta obra, el Orfeón debutó en el Festival de las Noches Blancas de San Petersburgo el pasado mes de junio.

En 2018-2019, el Orfeón ha compartido escenario en varias ocasiones con la Orquesta Sinfónica de Navarra, como ya es habitual, en su apertura de temporada con la *Misa en Do* de Mozart, en el Concierto de Año Nuevo, interpretando *Jesucristo en la Cruz*, de Remacha, en el Museo de la Universidad de Navarra y en la entrega de los Premios Príncipe de Viana a la Cultura.

Paralelamente a esta temporada sinfónica, el Orfeón interpreta conciertos *a capella* en una temporada coral, como es el caso del ciclo Música en Navarra o los conciertos en barrios de Pamplona.



Orquesta Sinfónica de Navarra

VIOLINES I

Yorrick Troman CON
Anna Siwek AYC
Daniel Menéndez SOL
Malen Aranzabal
Edurne Ciriaco
Nathalie Gaillard
Catalina García-Mina
Inés De Madrazo
David Pérez
Enrico Ragazzo
Nikola Takov
Aratz Uriá

VIOLINES II

Anna Radomska SOL
Maite Ciriaco SOL
Grazyna Romanczuk AYU
Fermín Ansó
David Cabezón
Lourdes González
Tibor Molnar
Angelo Vieni
Marina García CP
Sergio Ionescu CP

VIOLAS

Jerzy Wojtyśiak SOL
Fco. Javier Gómez AYU
Iustina Bumbu
Robert Pajewski
José Ramón Rodríguez
Irantzu Sarriuren
Malgorzata Tkaczyk
Marcos López CP

VIOLONCHELOS

David Johnstone SOL
Tomasz Przylecki AYU
Carlos Frutuoso
Aritz Gómez
Dorota Pukownik
Lara Vidal
María Polo CP

CONTRABAJOS

Piotr Piotrowski SOL
Fco Javier Fernández SOL
Gian Luca Mangiarotti
Raquel Miguélez CP

FLAUTAS

Xavier Relats Manent SOL
Ricardo González Moreiras AYU

CLARINETES

Fco. Javier Inglés SOL
Elisa López SOL

OBOES

Juan Manuel Crespo SOL
Pilar Fontalba SOL
Jesús Ventura Aguado INT

FAGOTES

José Lozano Prior SOL
Ferrán Tamarit Barres SOL

TROMPA

Julián Cano Viana SOL
Daniel Mazarrota SOL
Aritz García de Albéniz
Marc Moragues INT

TROMPETAS

Carlos Gomis SOL
Ignacio Martínez INT

TROMBONES

Santiago Blanco SOL
Mikel Arkauz AYU

TIMBALES

Javier Odriozola SOL

CON Concertino
AYC Ayuda Concertino
SOL Solista
AYU Ayuda Solista
INT Interino
CP Contrato en prácticas

Colaboran en este concierto: Beatriz Ordieres, violín; Marta León, violín; Paula Gómez, violonchelo; Daniel Morán, contrabajo; Arantza Almoguera, flauta; Esteve Casanova, contrafagot; Ibai Izquierdo, trompeta; Brais Molina, trombón bajo; Virgilio Más, tuba; Santiago Pizana, percusión; Jesús M^a Garmendia, percusión; Sergio Sanchís, percusión.

Fundación Baluarte Fundazioa

Temporada / Denboraldia

19/20

VENTA DE NUEVOS
ABONOS COMPLETOS
DESDE EL 22 DE AGOSTO

f FUNDACION
BALUARTE
FUNDAZIOA

Orquesta Sinfónica de Navarra Nafarroako Orkestra Sinfonikoa

Mayor 48, 31610 Villava

T. 948 229 217

f @OrquestaSinfonicaDeNavarra

e @orquestanavarra

www.orquestadenavarra.es